

Los aniversarios son una ventana abierta al pasado para reflexionar

Ahora le toca a Argentina y sus vecinos.

By Robert Plant-A

Hace 10 años el mundo financiero crujía en medio de una gran crisis. Solo haré una mera referencia sobre sus eventuales disparadores, dado que especialistas de todo el mundo han escrito ríos de tinta acerca de lo ocurrido.

En 2005 comenzó la explosión de una burbuja inmobiliaria estadounidense tras un largo período de incremento de los precios de las viviendas. Los prestamistas habían empezado a llevar a cabo una práctica llamada crédito 'subprime', que consistía en hacer préstamos a gente que normalmente no podría acceder a una hipoteca por alto riesgo de incumplimiento de los pagos a futuro.

Las hipotecas 'subprime' comenzaban con un bajo interés los primeros años para luego elevarse drásticamente. En muchas ocasiones, a los prestatarios no se les explicaban todos los riesgos y se les decía que podrían refinanciar la hipoteca en unos años para mantener las tasas de interés bajas.

Nadie quería bajarse de la locomotora pues parecía que todos los jugadores estaban ganando, desde las empresas constructoras y los bancos hasta el sueño de las familias americanas. Las regulaciones brillaban por su ausencia.

En 2005-2006 comenzaron a elevarse rápidamente las tasas de interés de las hipotecas 'subprime' y muchos de los nuevos propietarios no podían pagarlas o refinanciarlas. La crisis se extendió por todo el sistema financiero, rompiéndose la cadena de pagos en un sistema bancario con alta iliquidez y ninguna predisposición a seguir financiando a los desafortunados inversores.

Esto derivó en procesos de ingeniería financiera en los que los activos de la deuda (bienes raíces) se vendieron por "paquetes" de activos basura o tóxicos a otros inversores y bancos. Ya en 2007 la crisis era sistémica y se había diseminado principalmente en los países desarrollados. En 2008 los bancos y las principales instituciones financieras de todo el mundo anunciaron pérdidas de alrededor de 435.000 millones de dólares, 30% más que el PIB argentino, en plena expansión.

La fecha "clave" de estallido mundial fue el 15 de septiembre de 2008 cuando uno de los más grandes bancos de inversión Lehman Brothers se declaró oficialmente en quiebra tras 158 años de actividad. Las pérdidas calculadas ascendieron a 22 billones de dólares (6 veces el PIB argentino) y fue el punto de inflexión para delimitar que no solo afectaba a EE UU sino también a muchos otros países.

La Reserva Federal de Estados Unidos salió a apagar el incendio volcando al sistema financiero liquidez inmediata por 12,6 billones de dólares u 80% del PIB americano, en tanto que las tasas de interés se desplomaron hasta el 0% por 7 años consecutivos.

Entre los grandes perdedores por la crisis fueron España uno de los más afectados con Islandia, Irlanda, Grecia, Portugal, Austria y Hungría. En tanto que los menos afectados regionalmente fueron los países de Asia, Latinoamérica y Escandinavia, mientras que todo lo contrario con los países que se regían por euro.

En el mes de mayo de 2009 un informe de la Comisión Investigadora de la Crisis Financiera de EE.UU. En su informe destacó la toma excesiva de riesgos por parte de los bancos y la negligencia los reguladores financieros. "La crisis fue el resultado de la acción humana y la inacción, no de la Madre -Naturaleza o modelos fuera de control", dijo el informe, además de que la misma pudo haberse evitado.

A 10 años vista de lo sucedido, pero con un escenario muy diferente otra vez "EE UU estornuda y el resto del mundo se resfría". En este caso por demasiada buena salud, en tanto que la economía crece rápido y el desempleo es muy bajo.

El riesgo a “tensiones inflacionarias” en esta oportunidad hizo que la FED por precavida esté impulsando las tasas de interés al nivel de hace 10 años atrás, el 30 de abril de 2008, o sea 2% anual.

Claramente, en esta ocasión los países emergentes son los más perjudicados, en particular aquellos con alto déficit fiscal e ingentes necesidades de financiamiento externo, caso argentino a la cabeza, se ven obligados a pagar créditos externos más onerosos resintiendo sus perspectivas de crecimiento.

30/04/18